

Reflejo del uso de internet como fuente en la información de salud. Análisis de los principales diarios generalistas españoles.

Reflection of Internet's use as source of health information. Analysis of the spanish general leading newspapers.

Félix Pérez Bahón
Universidad Carlos III de Madrid
[fpbahon@hum.uc3m.es]

Recibido: 7 de septiembre 2010
Aceptado: 4 de noviembre 2010

Resumen

Del interés por conocer las características del tratamiento de las fuentes en la información de salud y su evolución cuantitativa y cualitativa en la prensa de referencia nacional se desprende esta investigación. El análisis de contenido de la cobertura periodística de los temas biosanitarios en la prensa escrita española de información general, realizada a partir de la monitorización durante ocho meses de las páginas de seis diarios de gran tirada —*El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Vanguardia*, *El Periódico de Catalunya* y *La Razón*—, proporciona un contexto muy útil para rastrear las huellas que la red deja en el trabajo del periodista especializado y aporta ,además, conocimientos sobre la cadena informativa que implica tanto a la comunidad científica y a los laboratorios farmacéuticos, como al poder político y a la sociedad. Una nueva raza de periodistas perezosos y unas fuentes cada vez más activas e interesadas son la gran amenaza de la red.

Palabras clave: fuentes, periodismo especializado, periodismo de salud, internet.

Abstract

The object of this investigation are the characteristics of the treatment of sources used in health information and their quantitative and qualitative development in the national press. The content analysis of of biosanitary issues in the Spanish general press carried-out by eight months' monitoring of the six largest newspapers, *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Vanguardia* , *El Periódico de Catalunya* and *La Razón*, provides a useful context for analysing the traces that internet leaves the work of the specialised journalist and provides further knowledge on the information chain that involves both the scientific community and laboratories as well as the political power and society. A new breed of lazy journalists and some incresingly active and biased sources are the major threats to the network.

Keywords: sources, specialized journalism, journalism, health, internet.

Sumario: 1. Introducción. 2. Formulación del problema de investigación. 3. Método y diseño de la investigación. 4. Análisis de los resultados del trabajo. 4.1. Campos descriptivos relativos a las fuentes de internet en los diarios analizados. 4.2. Campos en relación al objeto de conocimiento. 4.3. Identificación y selección de las fuentes de información. 4.4. Origen de la información. 4.5. Grado de autoridad. 4.6. Grado de privilegio y nivel

de acceso. 4.7. Calificación de las fuentes. 4.8. Actitud de las fuentes frente a la actitud del periodista. 4.9. Frecuencia de contacto. 4.10. Reglas de atribución. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía. 7. Hemerografía y cibergrafía.

1. Introducción

Es un hecho aceptado que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC)¹ han modificado profundamente la sociedad (Castells, 2001) y lo han hecho en apenas veinte años. En comunicación, la red se ha impuesto como canal predominante y amenaza con serlo también como medio. Llegó con la fuerza de la globalización, un fenómeno social, político y económico al que va unida (Ramonet, 1999: en línea) y su efecto se palpa en la calle, en las casas, en los trabajos y, cómo no, en las redacciones y en las medidas que las empresas periodísticas están tomando para salir del profundo bache económico en que se encuentran. Es un efecto de la «tercera ola» anunciada por Toffler (la primera impulsada por la agricultura, la segunda por la revolución industrial), que introduce un nuevo tipo de sociedad sustentada en la información, el conocimiento y la creatividad. En ella la productividad dependerá del desarrollo de nuevas tecnologías (Toffler, 1990).

«La introducción de cada nuevo medio de comunicación y sus efectos sobre la velocidad con la cual es desplazada la información efectivamente alteran nuestra percepción cultural del tiempo y el espacio», tal y como quedó expuesto en el III Congreso Online Observatorio para la Cibersociedad. Esto explica que el ámbito en el que se desarrolló el presente estudio (realizado como parte del trabajo de campo de la tesis doctoral del autor) no quede bien dibujado sin añadir otro elemento novedoso y esencial: la novedad del mensaje digital, que llega en cantidades a través de la red, pone en tela de juicio el valor de la información proporcionada por los periodistas (Orihuela, 2002); pero si añadimos que, además, es hipertextual, poliédrico, profundo y mucho «más cercano al pensamiento humano que los «limitados» mensajes periodísticos tradicionales, encorsetados por los límites de un principio y un final» (Díaz Noci y Salaverría, 2003: 16 y ss), el paisaje para el cambio queda bien dibujado.

Nuestro objeto de investigación concreto se centra en el periodismo de salud desempeñado en los diarios españoles de información general. Por esto, hay que atender a las transformaciones en que se desenvuelven, marcadas por el doble signo de las modificaciones tecnológicas y una situación de crisis económica. Internet se puede percibir en este escenario como una gran amenaza o como una

¹ Al hablar de NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información) o de TIC (Tecnologías de la Información) aludimos a un conjunto de procesos y productos que son el resultado del empleo de herramientas surgidas recientemente en el campo de la informática, soportes de información y canales de comunicación, relacionados con el almacenamiento, procesamiento y transmisión digital de la información (Avogadro, 2004: en línea). La expresión y su acrónimo están en estos momentos sujetos a un profundo debate terminológico con el fin de establecer qué tecnologías incluyen y si éstas son realmente nuevas.

gran oportunidad, todo depende, en términos también de Eco, de lo apocalíptica o integrada que sea la visión de quien lo analice.

Además, en este trabajo, focalizado en la prensa diaria, resulta obligado tener en cuenta que, como señala el profesor Esteve Ramírez, la especialización periodística es a su vez una de las características de la actual sociedad de la información y de la profunda transformación que han supuesto en los contenidos informativos todos los procesos tecnológicos que la acompañan. Lo habitual hasta hace unos pocos años era que se adaptaran los mensajes a los medios concretos, mientras que hoy observamos cómo se adaptan los medios a los mensajes específicos. Para Esteve, «ya no se trata tanto de especializar los medios sino de especializar los contenidos adaptándolos al medio más adecuado. Así, hasta hace poco, los profesionales de la comunicación solían especializarse como informadores radiofónicos, de prensa, de televisión, etc. Actualmente, la especialización se realiza por contenidos» (Esteve, 2006: 205). Los medios generalistas se encuentran aún en el primer proceso de adaptación a estas circunstancias en las que no interesa saber de todo un poco, sino saber mucho de pocos temas (Quesada, 1998: 123).

En este sentido, las fuentes tampoco son ajenas a los cambios. A su vez se ven sometidas a transformaciones en su estructura y organización con el fin de adaptarse a la nueva situación. Cuestión clave porque ellas condicionan lo que es y puede ser noticia, al presentar a los redactores de salud una realidad en clave de su interés o al dejar al descubierto sólo los datos que les son favorables.

2. Formulación del problema de investigación

En las secciones en las que se mueven los periodistas especializados en temas de salud, la red se ha convertido en una valiosa herramienta. Es lugar común en la literatura sobre medios que con internet se trastocan profundamente las rutinas profesionales. Se quiebran las limitaciones espacio-temporales y económicas que atenazaban a los medios, a la vez que la información afluye por doquier en un escenario donde la diversidad de voces y testimonios compite con los mensajes emitidos por profesionales.

Pero la cuestión es saber si la herramienta tecnológica ha sido «aprendida» y «aprehendida» en su justa dimensión y si se le saca todo el provecho posible. Podría ocurrir que los profesionales hayan adquirido la tecnología y la tengan en sus manos, pero aún no tengan suficiente capacidad tecnológica. Una situación así podría condicionar la naturaleza de la información sobre medicina y salud en los periódicos, que son temas que afectan de manera importante al bienestar y desarrollo de la sociedad. Se trata de un punto de partida esencial porque las rutinas de trabajo en las redacciones condicionan el producto final, y éstas, a su vez, se adaptan de manera inexorable a las exigencias impuestas por criterios economicistas, que al fin y al cabo son de mínimo coste tanto de dinero como de tiempo (Tuchman, 1983).

No obstante, no hay que perder de vista que la fascinación por la innovación tecnológica es una constante de las sociedades modernas, que se ven alimentadas por la idea del progreso tecnológico como motor de la mejora de la calidad de vida (Domingo, 2005: 404). Esto explica la sonora bienvenida que ha recibido

internet por parte de muchos analistas, académicos y profesionales. Los más optimistas ven en la red la oportunidad de hacer un periodismo mejor que, paulatinamente y una vez superados algunos primeros obstáculos, acabará con muchas de las lacras que se ciernen sobre los medios tradicionales.

Domingo señala tres de los peligros que amenazan la profesión: superficialidad, espectacularización y, sobre todo, dependencia de las fuentes. Esta última nos preocupa especialmente. Los primeros estudios sobre el tema se centran en la prospectiva e intentan dibujar el futuro de la profesión y definir, al tiempo, las potencialidades que oferta la Red como medio y como canal. Con ello «se crea un modelo ideal, extremadamente atractivo pero responsable del determinismo tecnológico», señala Domingo, quien ha realizado en sus trabajos una aproximación a los estudios centrados en el periodismo digital en nuestro entorno. Observa, además, que la mayor parte de la investigación empírica analiza los productos (webs informativas) o los profesionales (el perfil que adquieren o deben adquirir) atendiendo a unas características y funcionalidades a las que relacionan con ese modelo ideal, por lo que los resultados que se obtienen en estos trabajos, marcados por la utopía tecnológica, subrayan constantemente que no se están aprovechando las potencialidades que ofrece la red (Boczkowski, 2002:279).

En el caso que nos ocupa, el de las redacciones tradicionales todavía no hay en España una bibliografía abundante, aunque ya hay investigaciones significativas y muy valiosas, como las de Pere Masip, un investigador que ha estudiado cómo se produjo la llegada de internet a los periódicos, aunque centrado en principio en las redacciones catalanas. Masip describe el proceso de digitalización que ha afectado a las rutinas periodísticas: «relativamente rápido, aunque improvisado y fragmentado» (Masip, 2006). Este investigador, pone además de manifiesto que la introducción de la red en las redacciones no es fruto de un proyecto empresarial de los editores, sino que se realiza gracias a iniciativas individuales de periodistas, habitualmente especializados en tecnología y que tenían contacto con Estados Unidos.

Masip constató que la red ya estaba entonces absolutamente integrada en las redacciones. Pese a ello, todavía no se consideraba un medio indispensable para la práctica periodística. Del mismo modo, a pesar de que se resalta las ventajas que la red ha aportado a la profesión, este autor expresa las inquietudes que los redactores exponen derivadas de su uso, fundamentalmente problemas de credibilidad y calidad de la información disponible. Unos meses antes, el propio Masip escribió que «en realidad, y al menos de momento, internet no supone la aparición de nuevas tipologías o nuevas prácticas, sino que provoca de forma progresiva un traslado de las actividades tradicionales al entorno digital» (Masip, 2004).

Si nos planteamos que la utilización de la tecnología cambia en cada contexto y que la brecha digital es un fenómeno complejo que va más allá de la cultura, la geografía y la economía, la lógica sugiere partir aquí de una premisa parecida: en cada redacción, la red puede ser utilizada de manera diferente según las condiciones de trabajo, unas veces marcadas por la naturaleza de la empresa y otras por los conocimientos, valores personales y hábitos del propio redactor.

El razonamiento desemboca en que, de acuerdo con la organización redaccional y las rutinas de producción transformadas por las nuevas tecnologías, cada medio desarrollará su propio modelo para llegar a las fuentes, seguir las huellas

de la información y producir la noticia. Por tanto, es importante para el trabajo que se establezca previamente un contexto social y empresarial equiparable en los medios a estudiar. ¿Queda esto plasmado en el trabajo periodístico diario? ¿Se percibe en las páginas impresas la transformación a que se han visto sometidas las fuentes en internet?

El propio enunciado de los objetivos ya establece un ámbito geográfico nacional para unos medios muy concretos, los diarios impresos generalistas, lo que asegura un denominador común en los comportamientos laborales a estudiar.

3. Método y diseño de la investigación

De todas formas, volviendo al primer planteamiento, en este trabajo no se ha pretendido desactivar el determinismo tecnológico al que tiende la investigación prospectiva del periodismo relacionado con la red (Domingo, 2005: 404), sino desembarazarnos de la mediatización y el sesgo que la utopía imperante puede dar a nuestro estudio. Las tecnologías son una construcción social, y son los propios usuarios quienes, al adoptarlas, definen con la utilización que hacen de ellas cuál será su verdadera dimensión. Antes que nada hay que comprobar cómo se hace.

Esta aproximación empírica encierra dos objetivos primordiales. El primero es analizar cómo quedan reflejadas las fuentes en la información de salud publicada en los principales medios generalistas españoles con el fin de buscar el reflejo de internet que pueda haber en ellas; cuantificarlas y definir su naturaleza. El segundo, examinar los flujos informativos generados tanto por las fuentes como por la interacción de los profesionales.

El proceso y la presentación de la investigación toman como eje principal las medidas propuestas para el análisis de contenido por la bibliografía de autoridad (Krippendorf, 1991: 40-44 y Berganza y Ruiz, 2005: 207-228). El análisis de contenido se basa en una observación exhaustiva de la cobertura periodística de los temas de salud y medicina en la prensa escrita española de información general, realizada a partir de la monitorización de las páginas de seis diarios de gran tirada: los cinco periódicos generalistas de mayor difusión en el territorio español, *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Vanguardia* y *El Periódico de Catalunya* —que son los mismos que observa cada año el Informe Quiral— más *La Razón*. Como muestras se han utilizado las fichas cedidas expresamente por el gabinete de comunicación del Instituto de Estudios Médico Científicos (INESME)

Tabla 1. Fuente: Oficina de Justificación de la Difusión (OJD). Periodo controlado entre enero y diciembre de 2006.

Diaros	Promedio de tirada	Promedio de difusión
El País	566.546	432.204
El Mundo	434.161	330.634
ABC	318.792	240.225
La Vanguardia	249.000	202.161
El Periódico de Catalunya	218.319	167.804
La Razón	187.294	142.838

Para la elección de estas cabeceras hemos tenido en cuenta la técnica de la «selección razonada» propuesta por Albert Kientz, y que se fundamenta en seis criterios: homogeneidad, pluralidad, representatividad, objetividad, simultaneidad y periodicidad (1976:168). Todos los diarios, incluso *El Periódico de Catalunya* y *La Vanguardia* con un carácter localista más acentuado, presentan grandes similitudes en lo concerniente a su formato, rutinas de trabajo, temas tratados y fuentes informativas utilizadas. El hecho de que cada uno posea su propia línea editorial proporciona a la investigación una amplia e interesante perspectiva. *La Razón* se ha incluido como sexta gran cabecera generalista nacional.

En este sentido, resulta pertinente aclarar que para este trabajo se ha atendido a aquellas informaciones publicadas sobre salud, sin incluir las que se centran exclusivamente en cuestiones de política sanitaria, que quedarían fuera del objeto de análisis de este trabajo. No obstante, se han mantenido aquellas noticias en las que el tema principal es la salud en general aunque incluyan temática de política sanitaria.

El análisis de la prensa escrita generalista aúna las ventajas que suponen su regularidad de aparición y una estructura sostenida, caracterizada por sus pocas variaciones formales. Las secciones son perfectamente homologables entre los distintos medios analizados. Además, las rutinas periodísticas se presumen en principio similares en los diferentes periódicos analizados. Todo ello nos permite la comparación de piezas informativas y de opinión por su estructura, género periodístico y otras variables.

Para la consecución de este trabajo se seleccionaron tres noticias testigo que ofrecen una visión variada y muy completa de las informaciones de salud en la prensa durante el periodo estudiado: cáncer, VIH-sida y tabaquismo.

Tabla 2. Ficha Técnica de la investigación

Periodo analizado:	1/6/2006 a 31/1/2007
Número de registros revisados:	7.251
Número de registros aceptados:	268
Número de registros invalidados:	22
Número de registros duplicados:	4
Total utilizados:	250

Elaboración propia.

El periodo de estudio, centrado en el año 2006, fue sin duda uno de los más polémicos para el Ministerio de Salud y Consumo (ahora Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad) español. «Nunca la salud y la legislación han estado tan unidas en los medios de comunicación como durante estos meses», señala el Informe Quiral nada más comenzar su análisis (OCCM-Quiral, 2007: 79). La Ley Antitabaco, la obligación de congelar el pescado en todos los restaurantes ante el temor de la presencia de anisakis, la batalla legal del Ministerio contra la extrema delgadez de las modelos en las pasarelas y las hamburguesas XL son los temas estrella en las páginas de salud y fuera de ellas. Habría que añadir el vivo debate que desató ese año la vacuna del cáncer de cérvix.

Finalmente los temas elegidos fueron cáncer, VIH-sida y tabaquismo. De esta forma se cuenta en el estudio con dos temas «crónicos», habitualmente muy familiares en las secciones de salud, y otro «agudo», el del tabaco, marcado por la actualidad legislativa con implicaciones sanitarias importantes:

El análisis general se realiza, como se ha dicho, según las pautas generales marcadas para el análisis de contenido, que en nuestro campo es el que utiliza también el Informe Quiral, un dossier anual de referencia obligada en este campo, lo que facilita la triangulación de muchos de los resultados. En este punto, resulta pertinente señalar que este estudio comparte parte de los objetivos con los Informes Quiral, llevados a cabo con éxito en el entorno de los principales medios generalistas españoles y que tienen como objeto el periodismo de salud. En este caso también se parte de analizar la cobertura periodística de los temas de salud y medicina en la prensa española a partir de la monitorización de los textos periodísticos publicados en los diarios de mayor difusión. No obstante se ha elaborado, de acuerdo a la literatura de referencia, un cuestionario propio con el fin de adecuarlo a los objetivos de esta investigación, centrada en el uso de las fuentes y en el impacto de internet.

El otro trabajo de referencia es el Estudio INESME, subtítulo «La salud en los medios de comunicación escritos de información general», analiza la prensa especializada y sus fuentes desde la misma perspectiva, pero ampliando el foco a 49 medios nacionales. Se trata de una investigación llevada a cabo por el Instituto de Estudios Médico Científicos (INESME), con el aval de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE) y la Asociación Nacional de Informadores de la Salud (ANIS).

A diferencia del Informe Quiral, el Estudio INESME analiza noticias publicadas en todos los medios de información generalistas, tanto de cobertura nacional como regional o local, lo que permite obtener conclusiones interesantes como que *El Mundo*, *La Razón*, *El País* y *ABC* son, en este orden, los diarios españoles que más información relacionada con la salud incluyen.² El hecho de contar con un acceso a las fichas de estas investigaciones, planteó una sugerente vía de investigación que completara el hueco dejado en estos estudios en lo que se refiere a internet.

4. Análisis de los resultados del trabajo

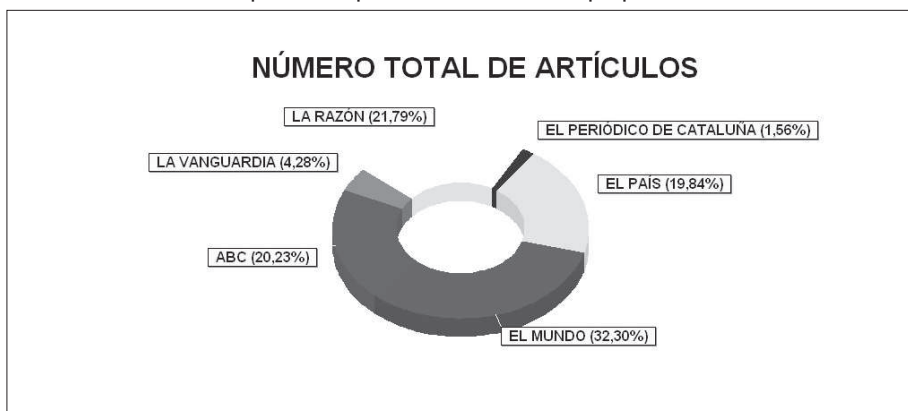
La observación de estos seis periódicos diarios con sus distintas ediciones reflejadas en el Estudio INESME se desarrolla a lo largo de los ocho meses que abarca esta investigación: los siete meses finales del año 2006 más el mes de enero de 2007. Una vez validados e individualizados cada uno de los registros repartidos

² Conviene aclarar en este punto que el estudio INESME analiza dentro de cada cabecera las diferentes ediciones regionales, lo cual provoca duplicaciones ocasionales de fichas. No obstante, lo especifica claramente en cada una de las entradas. *El País* ha realizado variaciones en su cuadernillo después de la finalización de este estudio (enero 2007). Ha incluido, por ejemplo, una sección semanal bajo la rúbrica de Salud, lo que contribuirá a que actualmente ascienda algún puesto en la clasificación.

en las tres enfermedades testigo ya explicadas anteriormente (cáncer, VIH-sida y tabaquismo),³ de los 7.251 registros revisados, un total de 268 fichas se adaptan finalmente a las premisas establecidas para la realización de este trabajo de campo. Sin embargo, de ellas hubo que eliminar 22 por resultar duplicaciones de un registro extraídas de distintas ediciones del mismo medio o por considerarse que se referían a la misma información.

Por otra parte, ha sido necesario duplicar registros, pues algunas de las informaciones trataban sobre aspectos que afectan a dos noticias testigo. Este cruce se ha producido exclusivamente entre cáncer y tabaquismo, y ha ocurrido en 4 ocasiones, lo que ha hecho que se contabilicen 8 registros. Una de las observaciones inmediatas que nos ofrecen los datos registrados es la más simple, derivada de la cuantificación del número de informaciones recogidas en cada medio.

Gráfico 1. Distribución porcentual del total de artículos analizados en el trabajo de campo atendiendo al medio en que fueron publicados. Elaboración propia.



Los resultados en general no difieren de los conseguidos por otros estudios realizados en el campo del tratamiento de los temas de salud en los diarios nacionales. No obstante, sorprende que el análisis de los registros a partir del estudio INESME proporcione una diferencia porcentual de cobertura de temas de salud tan baja en *La Vanguardia* y *El Periódico de Catalunya*. No concuerda con las conclusiones del Informe Quiral correspondiente al año analizado, que considera el periódico que más textos sobre sanidad y medicina ha publicado durante el año 2006 (este estudio no analiza *La Razón*) ha sido *ABC* seguido en orden decreciente por *El Mundo*, *El País*, *El Periódico* y *La Vanguardia*.

Aún teniendo en cuenta que ambos diarios catalanes son los que menos cobertura mantienen sobre estos temas de una forma mantenida, la diferencia porcentual no es tan grande como la observada en el Estudio INESME. Probablemente hayan actuado aquí los estrictos criterios previos establecidos para

³ El sida no es propiamente una enfermedad, sino un síndrome muy amplio provocado por un virus que desemboca en un cuadro de inmunodeficiencia generalizada.

la selección por el Instituto de Estudios Médico Científicos, que proponen centrarse exclusivamente en noticias publicadas sobre salud, sin incluir las que se centran en cuestiones de política sanitaria, aparte de que una investigación abarca todo el año mientras que la otra sólo el segundo semestre, Además este estudio tampoco analiza los suplementos semanales, tan sólo los que se incluyen como cuadernillos dentro del diario y forman una unidad con él. No obstante, una vez analizado lo expuesto, consideramos que no afecta a los resultados totales ni distorsiona en ningún momento la objetividad de la investigación que presentamos.

4.1. Campos descriptivos relativos a las fuentes de internet en los diarios analizados

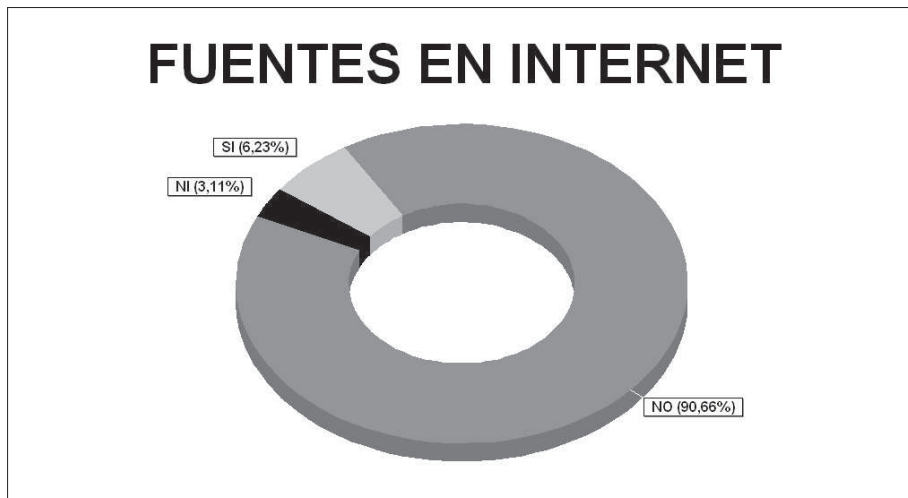
La utilización de fuentes en internet es sorprendentemente uniforme en las tres enfermedades testigo durante los ocho meses analizados:

Tabla 3. Elaboración propia

Fuentes en internet en cáncer	Vacías	6	3,77%
	No	142	89,31%
	Para saber más en web	4	2,52%
	Para contestar una encuesta	0	0,00%
	Sí	7	4,40%
Fuentes en internet en vih—sida	Vacías	0	0,00%
	No	58	90,63%
	Para saber más en web	3	4,69%
	Para contestar una encuesta	1	1,56%
	Sí	2	3,13%
Fuentes en internet en tabaquismo	Vacías	0	0,00%
	No	24	88,89%
	Para saber más en web	2	7,41%
	Para contestar una encuesta	0	0,00%
	Sí	1	3,70%

Partimos de un total de 250 artículos analizados, que supondrían el cien por ciento del campo analizado. La primera confirmación que obtenemos es que 238 registros, es decir, el 90,66 por ciento no hace ninguna referencia a fuentes en la red. No se identifican las fuentes en ocho ocasiones (un 3,11 por ciento). Internet ha aparecido como referencia en 17 ocasiones. No obstante, sólo 16 (6,23 por ciento) se han considerado como fuente. Una de ellas se trataba de una llamada para contestar una encuesta realizada por el medio, por lo que no se ha registrado como fuente en la red.

Gráfico 2.



Por tanto, tan sólo en 16 ocasiones aparece una referencia a internet, pero hay que añadir una nueva aclaración: en 6 ocasiones ha sido como referencia complementaria aconsejada para saber más, todas en *El Mundo*, que suele utilizar la llamada a modo de ladillo que sobrepasa la caja para que el lector acuda a la web del medio. No es, como hemos dicho, una fuente *online* propiamente, pues el periodista no ha acudido a ella para documentar su artículo, sino una aportación enriquecedora y una manera de aprovechar la interacción entre el medio de papel y el digital. La sinergia entre los lectores de uno y otro medio se espera que ayude a *El Mundo* a aumentar su audiencia en ambos bandos mediáticos y, de paso, a vender mejor su producto ante sus anunciantes.

Estas llamadas no siempre se presentan de la misma forma ni nos llevan al mismo formato. El 13 de agosto, *El Mundo* titula «La conferencia sobre el sida arranca en Toronto bajo la tutela de Bill Gates» un artículo que incorpora un recuadro en el que, al final, hay un icono que el diario ha diseñado estas llamadas, que remite a la página web de *El Mundo*, donde los lectores obtendrán una mayor información. En esta ocasión ofrece una cobertura en directo del evento.

El 16 de agosto, en este mismo periódico, José Luis de la Serna, subdirector y jefe del Área de Salud de *El Mundo*, firma como «enviado especial» una información en una ficha que pertenece a *El Mundo País Vasco*. Él normalmente sólo firma una columna de opinión. El texto cuenta con toques explicativos propios de la divulgación. Llama la atención que se den dos referencias a internet: una implícita, al citar la revista digital *PlosMedicine*, y otra explícita, con un recordatorio al final del artículo que actúa de hipervínculo, para que el lector amplíe la información con el seguimiento que *Elmundo.es* está haciendo de la conferencia sobre la que informa. Esta vez el diario no utiliza el icono presentado en otras ocasiones.

El 22 de noviembre *El País* utiliza una fórmula parecida, aunque lo hace hacia su propia página oficial sin aclarar en dónde como acostumbra a hacer *El Mundo*.

En esta información firmada por Emilio de Benito, al final de la pieza principal se remite genéricamente a la página web de *El país.com* para ver el informe completo de ONUSIDA. Este documento, titulado «Situación de la epidemia de SIDA 2006», ha servido de fuente documental para el artículo.

El *ABC* pone por primera vez el 30 de noviembre una referencia a internet como fuente complementaria. Es una fórmula que comienza a ser habitual en todos los medios, no sólo en los diarios. También las emisoras de radio y las cadenas de televisión aluden a sus páginas web y a toda la información extra que en ella se ofrece. En este caso, *ABC* utiliza una fórmula actualizada del clásico «para saber más» sobre el tema del que habla y lo sitúa al final del texto, con la fórmula «Más información sobre la investigación: <http://www.nejm.org/>». Consideramos que en este caso no resultará, sin embargo, de mucha ayuda porque se trata de un enlace directo a la página del *The New England Journal of Medicine*, que es la revista científica de donde parten todos los datos proporcionados en la rueda de prensa a la que acudió el redactor. Al lector le será difícil acceder al artículo en cuestión. Además, se le debería avisar de que la página del *NEMJ* está en inglés.

En este mismo diario encontramos otra manera de interacción con la red por parte del medio impreso. El 17 de enero, *ABC Comunidad Valenciana* incorpora al final del artículo un icono que recuerda mucho al utilizado por *El Mundo*. La llamada remite a la página web, pero esta vez para que el lector conteste una encuesta en la edición local de *ABC.es*. El texto dice: «La pregunta del día: ¿Qué medidas sanitarias deben introducirse en las prisiones para mejorar la atención de los reclusos?: www.abc.es/cvalenciana. En esta ocasión se trata de una llamada para seguir con la conversación en un medio diferente, el digital. Con ello el diario —o mejor, su edición valenciana— explora el camino de la creación de sinergias entre plataformas. Se genera así una corriente de lectores hacia el medio digital y, como contrapartida, se fideliza al dejarle pendiente de cuáles serán los resultados. Los periódicos en este momento están buscando un público joven que no encuentran en el quiosco. Es posible que éste se encuentre en la red. Por otra parte, más visitas a la página web significan más registros de cara a posibles anunciantes.

Una observación atenta de los textos proporciona muchas pistas sobre el trabajo periodístico y las rutinas de los profesionales, como cuando la información va insólitamente firmada por *El mundo.es*, con lo que se quiere dejar constancia de que hay dos redacciones separadas: una analógica y otra digital que firma así.

Hemos observado otras fórmulas para exponer estas llamadas a la red desde el papel, pero muy escasas referencias a las fuentes *online*. Resulta muy extraño encontrar artículos en los que la referencia a las fuentes digitales sea explícita.

Nº Total de Noticias		250	
Fuente Internet	Vacías	6	2,40%
	No	224	89,60%
	Para saber más web de EL Mundo	9	3,60%
	Para contestar la encuesta	1	0,40%
	Sí	10	4,00%
Objeto de Conocimiento	Primarias	128	51,20%
	Secundarias	43	17,20%
	Ambas	71	28,40%
	No identificadas	8	3,20%
Identificación de Fuentes	Personales	54	21,60%
	Institucionales	82	32,80%
	Agencia	11	4,40%
	Fuentes documentales	40	16,00%
	Profesionales	7	2,80%
	De internet	1	0,40%
	Varias	47	18,80%
	No identificadas	8	3,20%
Origen de la Información	Fuentes de origen	124	49,60%
	Complementarias	6	2,40%
	Documentales	18	7,20%
	Hemerográficas	46	18,40%
	Agencias	11	4,40%
	Varias	37	14,80%
	No identificadas	8	3,20%
Institucionalización	Oficiales	120	48,00%
	No oficiales o espontánea	9	3,60%
	De autoridad	99	39,60%
	Varias	14	5,60%
	No identificadas	8	3,20%
Exclusividad	Privilegiadas	38	15,20%
	No privilegiadas	202	80,80%
	Ambas	2	0,80%
	No identificadas	8	3,20%
Calificación de Fuentes	Conocidas	0	0,00%
	No conocidas	0	0,00%
	Cualificadas	231	92,40%
	No cualificadas	0	0,00%
	Afectados	2	0,80%
	Varias	9	3,60%
	No identificadas	8	3,20%

Actitud de las Fuentes	Pasiva	109	43,60%
	Activa	130	52,00%
	Ambas	3	1,20%
	No identificadas	8	3,20%
Actitud del Periodista	Pasiva	158	63,20%
	Activa	84	33,60%
	Ambas	0	0,00%
	No identificadas	8	3,20%
Nivel de Acceso	Exclusiva	34	13,60%
	Compartida	207	82,80%
	Ambas	1	0,40%
	No identificadas	8	3,20%
Frecuencia de Contacto	Estables	184	73,60%
	Temporales	50	20,00%
	Ambas	8	3,20%
	No identificadas	8	3,20%
Atribución	Directa	234	93,60%
	Con reservas	3	1,20%
	De reseva obligada	0	0,00%
	De reserva total	8	3,20%
	Varias	5	2,00%

Tabla 4. Elaboración propia

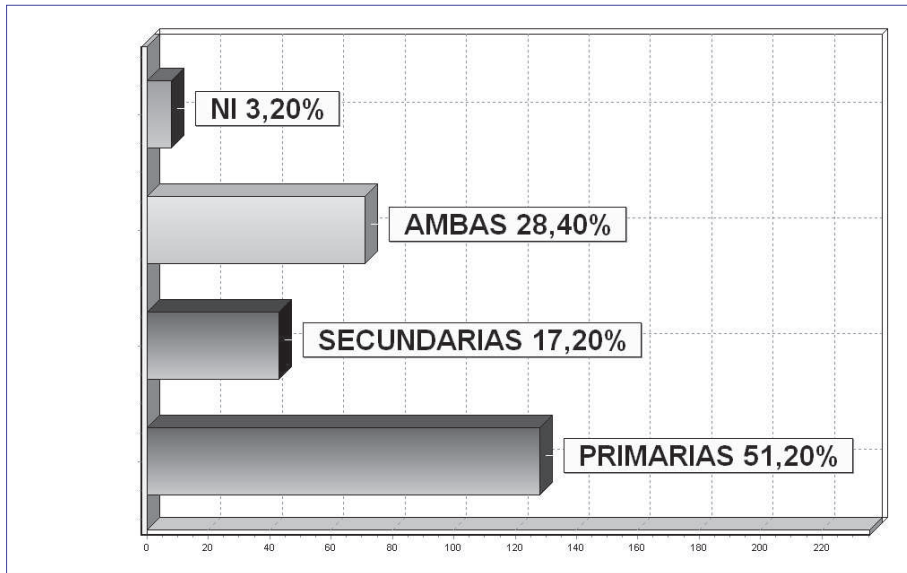
4.2. Campos en relación al objeto de conocimiento

El planteamiento de los elementos de codificación se ha desarrollado, como ha quedado expuesto, con el fin de distinguir el grado de manipulación al que ha sido sometida la información antes de publicarse. Así, se han analizado los campos en relación al objeto de conocimiento. En este apartado, se distinguen las fuentes que aparecen en el artículo según la clasificación más extendida en la literatura académica: primarias, si han participado en el hecho del que se informa o han sido testigo de él, y secundarias, que interpretan, profundizan, contextualizan o matizan en los datos proporcionados por las fuentes primarias.

Una diferencia importante a tener en cuenta con respecto al Informe Quiral, es que nosotros hemos introducido conscientemente en este trabajo un elemento diferenciador al considerar a las revistas científicas, que son fuentes hemerográficas secundarias, como fuentes primarias en los casos en que ellas se convierten en origen de la información. Dado el sistema de control, mediante embargos, que las publicaciones científicas de referencia ejercen sobre cualquier información que se publique previamente a su salida al mercado ellas mismas son en muchos casos origen y protagonistas de la información. Para la sección de salud, el hecho de la publicación de un estudio en una revista médica de referencia la convierte en sí misma en fuente primaria. Es el detonante y la razón para que la atención de los medios se vuelque en esa investigación. Se

transforma en noticia y, por tanto, en objeto de información de primer orden. El detalle pide en sí mismo una detenida reflexión y un debate extenso que va más allá del alcance del presente artículo.

Gráfico 3. Objeto de conocimiento de las fuentes.



Incluso manteniendo estas consideraciones expresadas para las revistas científicas, los resultados reflejan una tendencia ya reflejada en el Informe Quiral de los últimos años: las fuentes secundarias han cobrado una enorme importancia en las noticias científicas o médicas, ya que suelen estar relacionadas con descubrimientos, nuevas medicinas, tratamientos o enfermedades. En salud la contextualización de la información se revaloriza, incluso más que en otras secciones, sean éstas de deportes o política, donde los lectores tienen una base de conocimientos adquiridos por otras vías (OCCM-Quiral, 2007: 49). Por esta razón, parece insuficiente que la columna que muestra que se han utilizado fuentes de ambos tipos no llegue a ser ni un tercio del espectro observado.

4.3. Identificación y selección de las fuentes de información

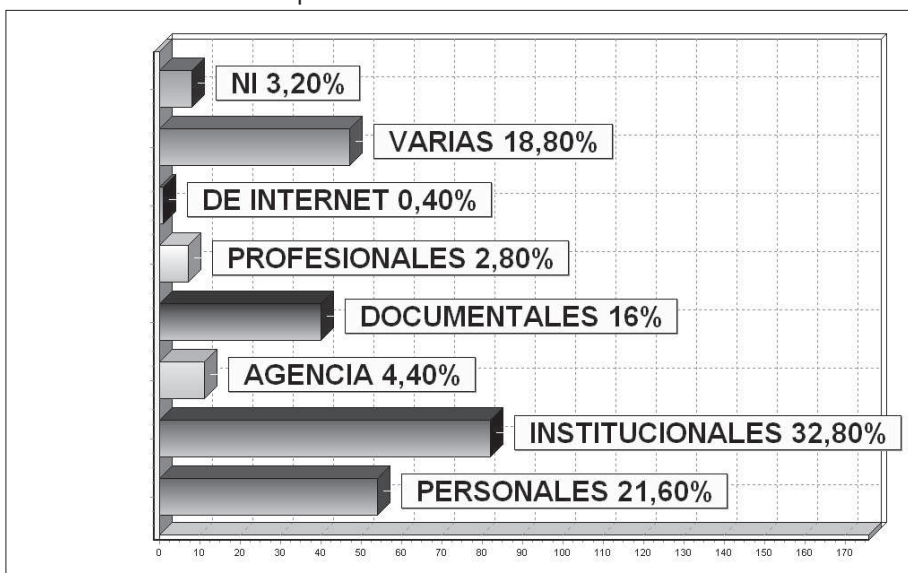
Es un hecho que las fuentes profesionales se han convertido en un mecanismo de información muy eficiente. En el informe *Periodismo en la era de internet* se afirma que la mayor parte de la cobertura mediática en España corresponde a noticias creadas o programadas, bien sea por las instituciones políticas o por instituciones, entidades y organizaciones. (Diezhandino, 2008: 59). «Las salas de redacción se han convertido en silenciosos semiencierros de sus profesionales. La vieja expresión patear la calle ya no se concibe en su original sentido real y meta-

fórico de búsqueda de lo que pasa» (Diezhandino, 2008: 15). El estudio se ocupa de ciberredacciones, pero dado el proceso de integración física de las redacciones en que se han sumido los grandes diarios, en breve la afirmación también podrá ampliarse a las redacciones de los periódicos de papel. El fenómeno de convergencia mediática afecta al periodismo de forma global. Y el periodismo especializado en salud no es ajeno a este proceso.

No obstante, uno de los problemas de nuestra investigación radica en que la notación de la fuente de los registros no puede ser deductiva, sino que ha de atenerse a lo que el periodista ha escrito en su artículo. En este sentido, raramente se comenta que la información procede de internet.

Otra dificultad está en delimitar las fuentes personales de las institucionales, pues en muchas ocasiones médicos y académicos que ofrecen sus declaraciones parece que lo hacen en nombre propio, pero en realidad actúan mediatizados por un laboratorio que ha pagado su comparecencia a un congreso o a una rueda de prensa. Por esta razón, en el cuestionario quedó determinado considerar fuente personal a aquella que se corresponde con médicos, investigadores, académicos o cualquier otra persona a la que el periodista acude para recabar su información, siempre que hable en nombre propio y no en el de una institución o empresa. Por el contrario, son fuentes institucionales aquellas que representan a un organismo, empresa u otra organización y hablan en su nombre. Esta definición no concuerda exactamente con la establecida por el Informe Quiral de la que se ha diferenciado voluntariamente, pues ese estudio cuenta con un apartado para «instituciones» sin mediar portavoz y contabiliza dentro de fuentes de información citadas otro, denominado «personas», que se ocupa de registrar voces individuales (OCCM-Quiral, 2007: 51).

Gráfico 4. Identificación del tipo de fuente



Los resultados del trabajo de campo muestran en el apartado de identificación de fuentes que las más utilizadas son las institucionales, que copan el 32,80 por ciento de la cobertura informativa con 82 registros. Las fuentes de internet aparecen el 0,40 por ciento de las informaciones. Como hemos visto, suelen darse como fuentes complementarias. Están imbuidas en el apartado 'varias'.

Sin embargo, en este caso los datos totales no pueden analizarse sin pormenorizar, ya que varían significativamente en los parciales de cada enfermedad testigo. En estos porcentajes ha influido el hecho de que en el estudio del cáncer la mayor parte de las fuentes sean fuentes personales, con un 30,82 por ciento. Sin embargo, tanto en VIH-sida como en tabaquismo no tienen tanta importancia, con un 4,69 y un 7,61 por ciento respectivamente. Suelen ser también fuentes complementarias y, por tanto, los artículos en los que aparecen se registran con varios tipos.

La identificación de las fuentes utilizadas por el periodista no resulta tarea fácil. El autor puede utilizar muchas herramientas retóricas para evitar que su artículo se lea como una mera reseña de otro. Un ejemplo lo encontramos en un artículo de divulgación publicado por *La Razón* el 1 de septiembre bajo el título «Soldados de laboratorio contra el cáncer», basado en un trabajo publicado en la revista *Science*. La autora acude, no obstante, al autor de la investigación para completar su artículo en el diario. Parece que ha buscado su opinión después de leer la revista científica y que ha actuado de una forma correcta adoptando una actitud periodística de estrategias activas. Pero no es así.

Science es, como hemos visto, una de las grandes revistas de referencia mundial, y *La Razón* no es el único diario que se hace eco de la noticia. Ese mismo día, *ABC* la da a toda página e incluye, además, una reseña sobre el investigador que subraya su relevancia en su campo. En este artículo confirmamos que las palabras del oncólogo proceden de *Science*, con lo que comprobamos que la atribución que habíamos hecho de actitud activa a la periodista de *La Razón* era incorrecta. En *ABC* se recurre también a una fuente de autoridad nacional para contextualizar la información. En esta ocasión se ha podido detectar la verdadera naturaleza de la fuente, pero esto no siempre es posible.

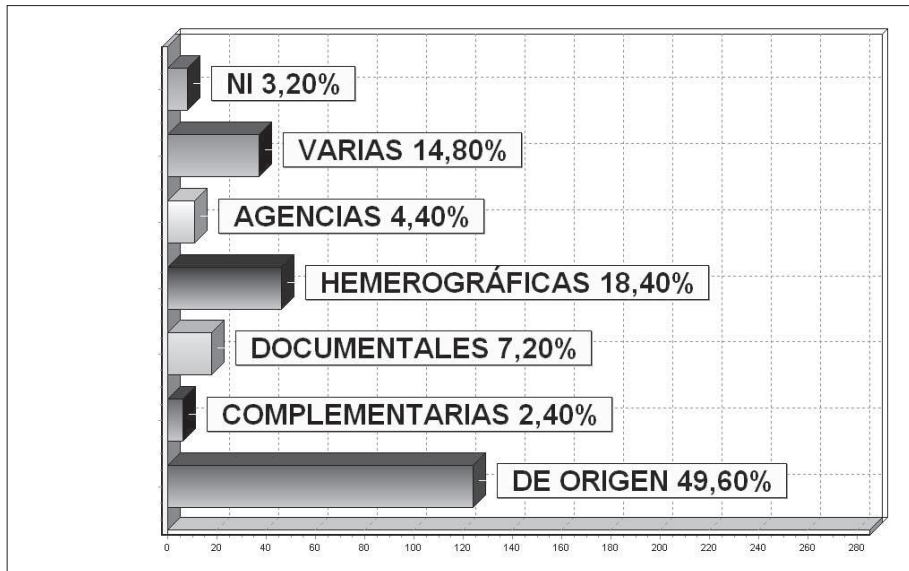
Otro interesante elemento de reflexión se da cuando la información es de agencia, pero el artículo se reelabora en la redacción. El 16 de agosto, en un artículo que incorpora *El Mundo País Vasco* en la página 11 y que no lleva firma, al final del texto se especifica: «informa Vasco Press». La agencia se convierte entonces en fuente y pierde la autoría del texto, tal y como ha ocurrido en otros artículos del trabajo.

Las convocatorias de prensa y las presentaciones oficiales son también grandes generadoras de información, aunque el periodista no siempre define bien el origen de ésta. En ocasiones los matices diferenciadores de cada registro resultan importantes y enriquecen el estudio, aunque finalmente queden diluidos en los resultados numéricos totales, en donde se imponen los porcentajes absolutos.

4.4. Origen de la información

Las fuentes de origen, es decir aquéllas que son fuentes directas de la noticia, son con mucho las más utilizadas en la información de salud.

Gráfico 5. Origen de la información.



Aparecen en el 49,60 por ciento de los registros (124 artículos). Resulta interesante diferenciar entre la fuente de procedencia de la noticia y las diversas fuentes que se consultan para la confección de la misma. En este apartado se ha intentado distinguir las fuentes de las que nace directamente la noticia, como puede ser un investigador que acaba de culminar un gran hallazgo científico o el Consejo de ministros o, en su caso, su gabinete de prensa.

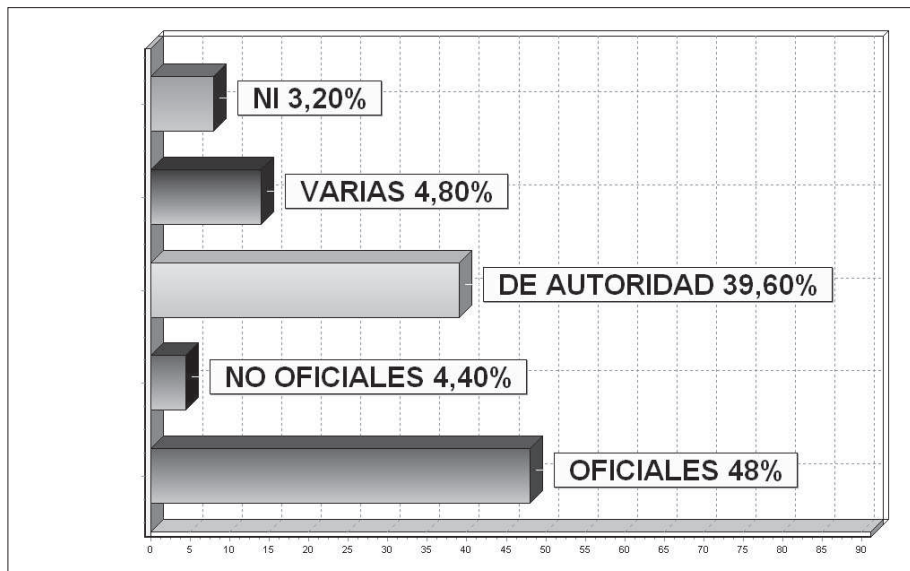
Como fuentes hemerográficas reúne las que provienen de otros medios, sean estos otros periódicos, revistas (incluidas científicas) o un programa de radio o de televisión. En nuestro estudio han significado el 18,40 por ciento con un total de 46 registros. En tercer lugar aparece el apartado de varias fuentes, con un 14,80 por ciento y 37 registros. En el 7,20 por ciento de las ocasiones (18 registros) los periodistas utilizaron fuentes documentales. En esta variable se incluyen informes, anuarios o documentos de cualquier índole. Las agencias fueron contabilizadas como fuente en 11 artículos, lo que supone el 4,40 por ciento. Las fuentes no identificadas son el 3,20 por ciento. Por último, aparecen las fuentes complementarias, con un 2,40 por ciento y 6 registros.

4.5. Grado de autoridad

En el Informe Quiral correspondiente al mismo año de esta investigación se constata que los datos que hacen referencia a las instituciones más citadas como

fuentes manifiestan dos sistemas diferentes de comunicación: los centros políticos y el sector industrial (OCCM-Quiral 2007: 106), que entran en contacto activamente con los medios de comunicación. Lo hacen principalmente por medio de notas de prensa o mediante la información publicada en sus respectivas páginas web. No siempre es necesario que una persona concreta actúe como portavoz oficial de la institución. Sin embargo, los hospitales o centros de investigación universitarios suelen aparecer en los medios a partir de nombres concretos de personas que trabajan en ellos. Si queda reflejada en el artículo esta condición se consideran también oficiales, si no es así, como es lógico son fuentes de autoridad.

Gráfico 6. Grado de autoridad de las fuentes



A la hora de buscar información los redactores prefieren, con mucha diferencia, las fuentes oficiales, que son aquellas directamente relacionadas con la producción de la información con un grado de institucionalización, y las de autoridad, que se refieren a especialistas e investigadores con relevancia profesional. También entran dentro de esta variable de «fuente de autoridad» las revistas de prestigio o de referencia y las citas a otros medios. Las primeras aparecen en el 48 por ciento de los artículos, es decir en 120 registros. Las de autoridad, por su parte, están en el 39,60 por ciento, lo que significa que están en 99 artículos.

La variable de «no oficiales» supone el 4,40 por ciento con 11 registros. Entre estas se encuentran todas aquellas fuentes que aun teniendo su propio punto de vista o datos que aportar sobre el suceso no están ligados a su origen a una autoridad reconocida. Además, se incluirían aquellas personas identificadas con nombre y apellido a las que el periodista recurre espontáneamente. En «varias» hay registrados 12 artículos, lo que supone el 4,80 por ciento. En el 3,20 por ciento de las informaciones las fuentes no están identificadas (8 registros).

Si se observan estos resultados en las distintas enfermedades testigo, se puede apreciar que las fuentes de autoridad no están tan cerca de las oficiales en VIH-sida y en tabaquismo. En realidad, por enfermedades, las fuentes de autoridad se imponen en cáncer. Han empujado la columna definitiva del resultado total de estas fuentes en el estudio. La relación entre una y otra ha resultado en los parciales a favor de las fuentes oficiales: 56,25 por ciento frente a 26,56 por ciento en VIH-sida y 55,56/18,52, en tabaquismo.

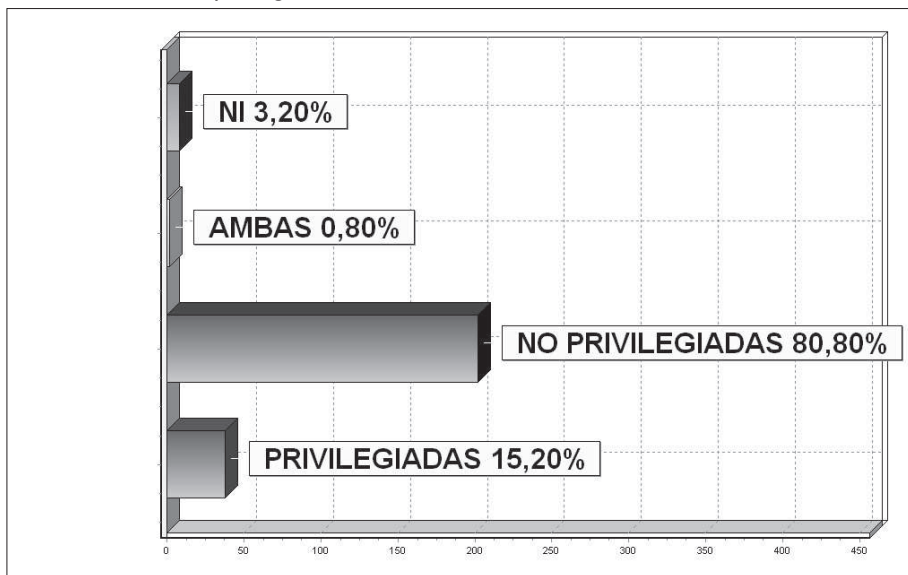
Apelar a «un estudio» en un artículo significa recurrir a la autoridad científica sin identificarla. Se trata de un recurso dialéctico poco aconsejable en la práctica periodística que aparece publicado con cierta frecuencia. Como en el artículo «El sida, compañero de 'talego'», aparecido en *El País Valencia* el día 19 de septiembre y firmado por J.F., quien no revela las fuentes utilizadas. La alusión al estudio se realiza como apoyo documental, por lo que en la ficha se analizan como fuentes secundarias, documentales. En otro artículo del 23 de septiembre en *El Periódico de Catalunya* sobre la vacunación contra el cáncer de útero, tan sólo se exponen opiniones expresadas por la fuente institucional y, al contextualizar la noticia, se acude a la frase «según indican los estudios previos» sin dar mayores pistas. Probablemente son datos proporcionados por Merk, el laboratorio que comercializa Gardasil, pero como no se dice no se puede afirmar. No obstante, la noticia en este caso resulta equilibrada porque la periodista indica que otro laboratorio, Glaxo, tiene también otra vacuna preparada.

Los congresos actúan igual que una rueda de prensa: el periodista acude convocado y, en muchas ocasiones, invitado y con todos los gatos pagados, lo cual plantea una nueva reflexión sobre su situación y la bajada de defensas ante la habilidad persuasiva de sus anfitriones. La mayoría de las veces actúa pasivamente, es decir, recibe una determinada información y la reproduce tal cual. En ocasiones, cuando se trata de un verdadero especialista, sabe que estos encuentros son una verdadera mina de información sobre un tema específico por parte de fuentes de autoridad. Pocas veces va a tener a todos los máximos expertos mundiales al alcance de su mano y dispuestos a un encuentro personal con la prensa. También hay que tener en cuenta que los gabinetes de comunicación de los laboratorios suelen ser muy activos para conseguir que unas informaciones se sobrepongan a otras y parezcan más importantes o para que el periodista reciba los datos concretos que les interesa que se publiquen.

4.6. Grado de privilegio y nivel de acceso

Nos encontramos en un momento informativo cuyo ritmo está marcado por la actividad de los gabinetes de comunicación, tanto institucionales como privados, y por el trabajo de las agencias de prensa. Los artículos llegan a las manos del redactor prácticamente precocinados y listos para servirse en el periódico. Al mismo tiempo, las revistas científicas y los congresos médicos que se celebran por doquier suponen un continuo abastecedor complementario de noticias sobre biomedicina. Entre todos forman el principal manantial en donde se genera el flujo informativo del que se nutre la sección de salud.

Gráfico 7. Grado de privilegio de las fuentes.

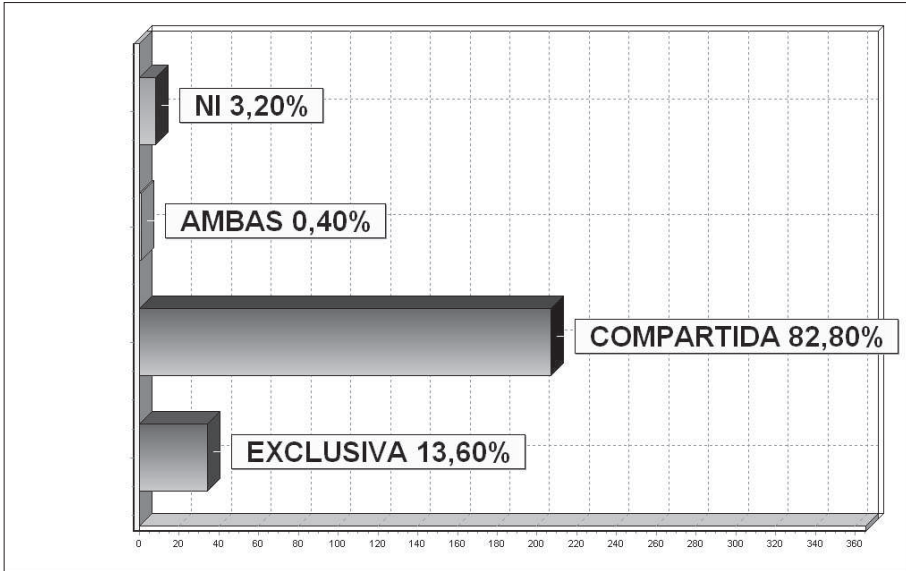


Las revistas científicas suelen publicar en sus *press releases* declaraciones, y los diarios las aprovechan, en ocasiones sin aclarar que fueron realizadas para otro medio. Ésta es, pese a ello, una información tipo de lo que suele convertirse en noticia en las secciones de salud, un campo en el que, salvo episodios de crisis —vacas locas o gripe aviar—, no produce suficientes novedades como para mantener una sección de actualidad en un diario. Las revistas de referencia juegan en este campo un papel parecido de las agencias con el periodismo político: funcionan como fuentes compartidas. Resulta revelador, en éste y otros casos, conocer el grado de privilegio y exclusividad que tienen las fuentes utilizadas por los diarios de referencia nacional. Para una mejor comprensión, hemos agrupado los dos apartados establecidos en el cuestionario, el de nivel de acceso y el grado de privilegio de las fuentes, pues para cualquier medio de comunicación supone un gran logro conseguir una información en exclusiva, sobre todo cuando proviene de una fuente privilegiada y con capacidad de decisión.

Cuando exclusividad y privilegio se cruzan, el periódico cuanta con datos de los que sólo él puede hacerse eco. Es motivo para anunciar el logro en titulares. No obstante, muy pocas veces en temas sanitarios hay una exclusividad absoluta, pues es un tema que se presta a las convocatorias grupales y a los anuncios en rueda de prensa, cuando no a publicar las novedades en las revistas científicas, lo que en sentido estricto les proporciona a ellas mismas el vértice del filtro.

Porque exclusiva puede ser la fuente y exclusivas pueden ser las declaraciones que ésta haga. Como era de esperar, los resultados son bastante parecidos en ambos campos, con una pequeña diferencia marcada por los registros en los que las fuentes de acceso compartido son también privilegiadas, es decir, proceden de

Gráfico 8. Nivel de acceso a las fuentes.

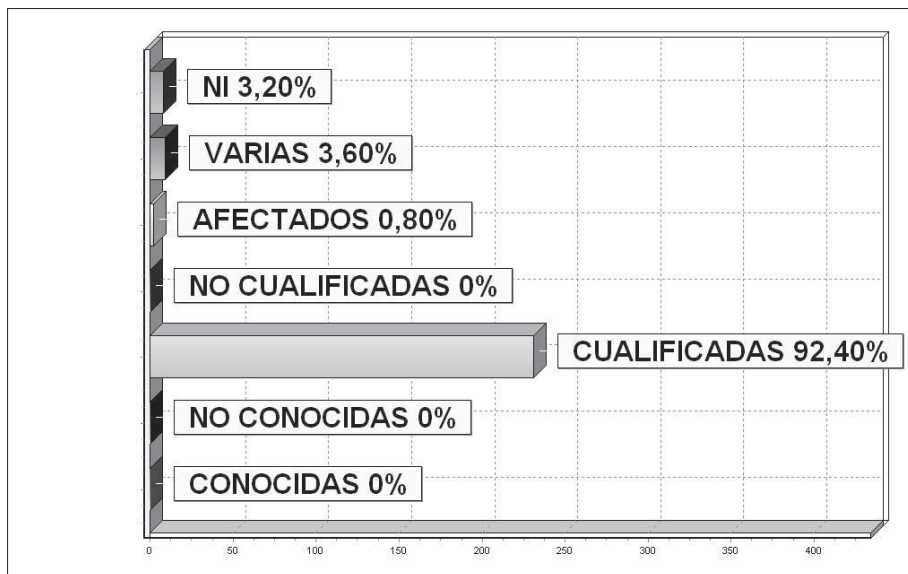


las esferas de poder en los que se pueden dar dos casos: que tengan un gran poder de decisión, o en su caso sean portavoces de esa autoridad.

4.7. Cualificación de las fuentes

En los casos analizados, percibimos que los diarios de referencia acuden a varias fuentes con el fin de informarse, comprobar, contrastar y contextualizar la información de salud. La inmensa mayoría de las fuentes, el 92,40 por ciento de los casos, es cualificada (231 registros). Esto demuestra una preferencia lógica por los cargos administrativos, médicos y personas autorizadas que son quienes pueden proporcionar datos más valiosos al redactor. De hecho, ninguna de las fuentes ha podido considerarse dentro del apartado de fuentes no cualificadas. Estas fuentes cualificadas van a estar una vez más cerca de la medicina o de la investigación biomédica y otras, más cerca de la política. Sin embargo, en pocas ocasiones la fuente ha sido un personaje famoso (fuentes conocidas). En las informaciones especializadas estos personajes conocidos suelen ser fuentes complementarias y, como tal, han aparecido reseñados en el apartado de «varias». Ocurre lo mismo con personajes desconocidos. Si estos son pacientes o familiares, se encuadran en el grupo de los afectados. En este grupo aparece sólo el 0,80 por ciento de los registros (2). No quiere esto decir que no hayan aparecido fuentes de afectados en otros artículos, pues también suelen aparecer como informadores complementarios. Se han registrado, por tanto, en «varias» (3,60 por ciento, 9 registros).

Gráfico 9. Cualificación de las fuentes.



Los resultados del trabajo de campo expresados en este indicador, que evalúa las fuentes y las clasifica en función de la razón que ha movido al periodista a buscarlas, siguen casi con exactitud el mismo patrón en las tres enfermedades testigo, con la peculiaridad de que en tabaquismo el resultado es especialmente concluyente, pues en todos los casos analizados se citan fuentes cualificadas.

En pocas ocasiones los personajes famosos llegan a estas páginas. Raramente corresponden a científicos o médicos que han alcanzado notoriedad, que son los menos, como ocurrió con Christiaan Barnard, autor del primer trasplante de corazón, o actualmente en España con el doctor Cavadas, con sus novedosos trasplantes de manos o de cara. En 2006, Bill Gates y su esposa Melinda aparecen con cierta frecuencia en informaciones sobre sida porque han creado una importante fundación que está luchando contra esta pandemia en África. Es obvio que los movimientos de promoción de estos personajes en ocasiones tienen más que ver con su figura, o con la empresa y el poder que representan, que con la enfermedad que defienden, que queda eclipsada si no anulada en la información. Tampoco llegan a las páginas de salud las cuestionaciones contra el cáncer que hacen personajes como la Reina o la duquesa de Alba cada año.

4.8. Actitud de las fuentes frente a la actitud del periodista

En este apartado se mide la variable de actividad por parte de las fuentes y, además, se cruza con la de actitud que tiene el periodista ante ellas. Los resultados de ambos parámetros están íntimamente interconectados.

En una hipotética situación de periodismo saludable, las fuentes pasivas, o de información buscada, deberían ser mayoritarias. Los periodistas actúan sobre ellas

Gráfico 10 Actitud de las fuentes.

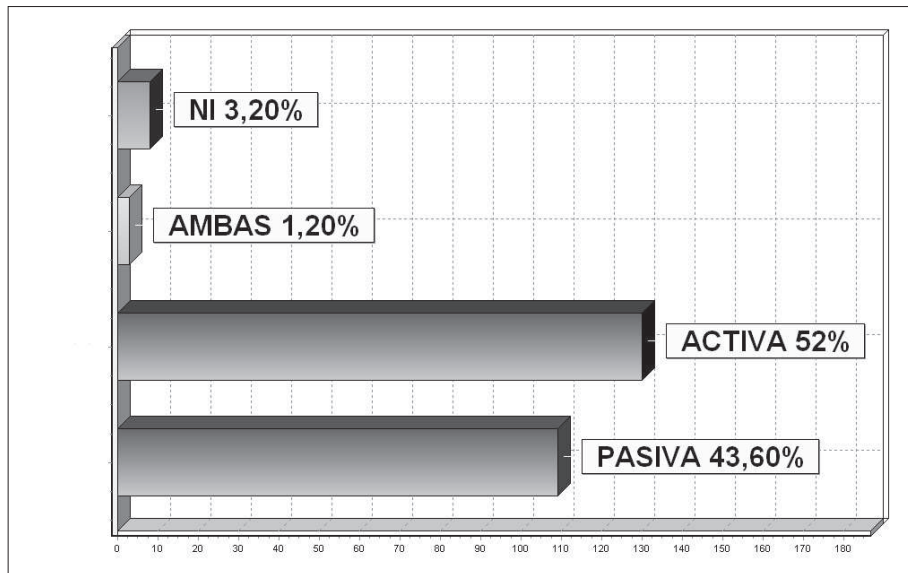
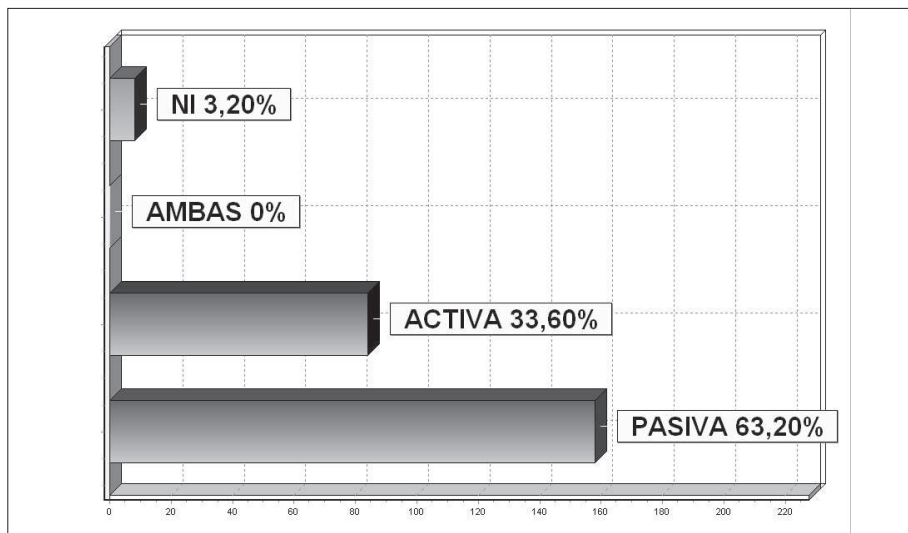


Gráfico 11. Actitud del periodista.



para obtener información y, por esta razón, normalmente se consideran menos tóxicas. Internet, observado globalmente como un medio, sería una gran fuente documental pasiva y, sin embargo, se ha revelado como una fuente muy tóxica, lo que indica que las fuentes pasivas no siempre son sinónimo de periodismo saludable. También como canal permite que las fuentes más activas penetren en la redacción.

Dominan efectivamente las fuentes activas, que se presentan en un 52 por ciento de los artículos analizados, lo que equivale a 130 registros. Todavía el panorama está bastante equilibrado, porque la actitud de las fuentes es pasiva en un 43,60 por ciento de los casos (109 registros). Es probable que en la información de salud no se detecte con tanta nitidez la situación expuesta por la necesidad que tiene el periodismo especializado de validar la información que ofrece en citas de autoridad. No hay que olvidar que en este aspecto también influye en gran medida la habilidad del redactor para no dejar al descubierto su pasividad, considerado como algo negativo.

Se percibe que, pese a la especialización propia de las secciones de salud, los riesgos existen. Muestran más actividad que el periodismo nacional de información general, pero adolecen de los mismos males. Amenaza sobre todo la premura, que impone, por una parte, el periodismo de rueda de prensa y, por otra, la entronización del artículo declarativo. Se produce un abandono paulatino del trabajo propio del periodismo: buscar noticias. Por eso resulta sorprendente que, como expone el mencionado informe *Periodismo en la era de internet*, los periodistas se dediquen sólo a gestionar, producir y valorar la información que les llega sin buscarla. Como consecuencia, «sólo la conjetura parece marcar la diferencia más sustancial entre medios» (Diezhandino, 2008: 16). En las páginas impresas de salud, menos dadas a las conjeturas que otros tipos de periodismo, la diferencia la marca la línea editorial.

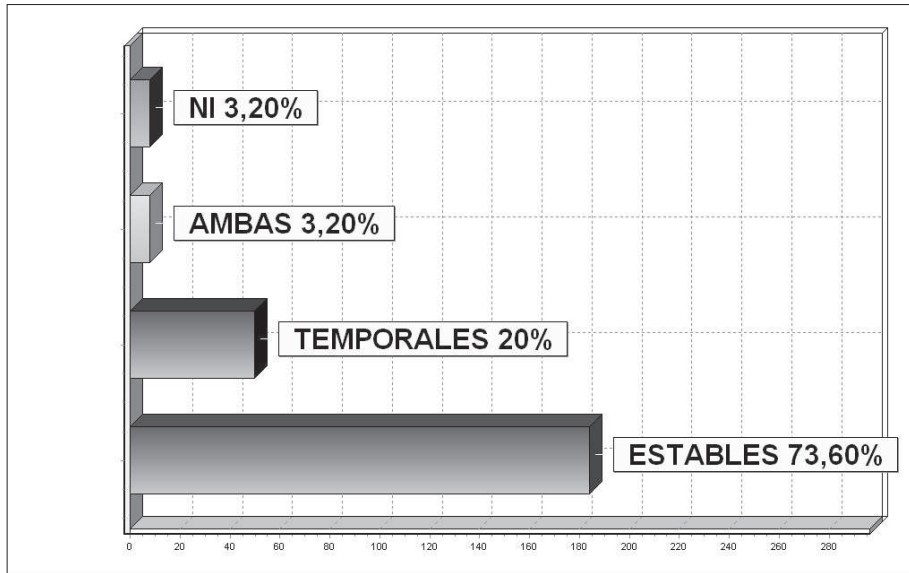
Se confirma que la actitud de los profesionales se está relajando a medida que las fuentes se hacen más activas. Se trata, sin lugar a dudas, de una de las grandes preocupaciones del periodismo actual: gabinetes de prensa con periodistas con conocimientos y mucha experiencia frente a jóvenes becarios, muy bien preparados pero inexpertos y con exceso de trabajo sobre sus espaldas. Ellos son los que llevan el grueso de las redacciones, tal y como muestra el *Informe de la profesión 2007*. En un escenario así es comprensible que la actitud del periodista tienda a relajarse, lo que no quiere decir que se pueda justificar. Se trata tan sólo de una constatación del deterioro profesional, a la vez que la tremenda confirmación de que la tendencia anunciada se impone: las fuentes interesadas se han hecho más activas y eficientes mientras que, ante sus mensajes, los profesionales bajan la guardia.

4.9. *Frecuencia de contacto*

Si tradicionalmente el valor del periodista lo da el valor de sus contactos, en periodismo especializado contar con una agenda bien dotada proporciona al redactor la seguridad de trabajar con fuentes propias en todo momento. Pero internet y las facilidades que ofrecen los gabinetes de prensa, siempre dispuestos a mediar entre el periodista y un potencial entrevistado, han facilitado mucho el trabajo del redactor. Si a esto unimos la necesidad que han adquirido los científicos de darse a conocer al público, ya que de ello dependen en gran medida las subvenciones a su trabajo, la máxima del valor de la agenda queda relativizada.

Para muchos profesionales, más importante que la propia agenda puede ser el apoyo de una cabecera de prestigio, pues es algo que abre tantas puertas o más

Gráfico 12. Frecuencia de contacto con las fuentes.



que el propio contacto personal. No obstante, en nuestro estudio todos los periódicos son nacionales y de referencia. De todas formas resulta muy esclarecedor en este sentido observar la temporalidad de la relación de la fuente con el medio para medir la intensidad de la relación que se desarrolla entre ambos puntos generadores de la información.

Indudablemente un contacto personal significa una fuente diferenciada y un acceso directo también en la era de internet. En nuestro caso, es decir, en periodismo especializado en salud, una agenda repleta de buenos contactos significa que el redactor conoce el campo en el que trabaja y que sus rutinas redaccionales serán mucho más rápidas y sencillas.

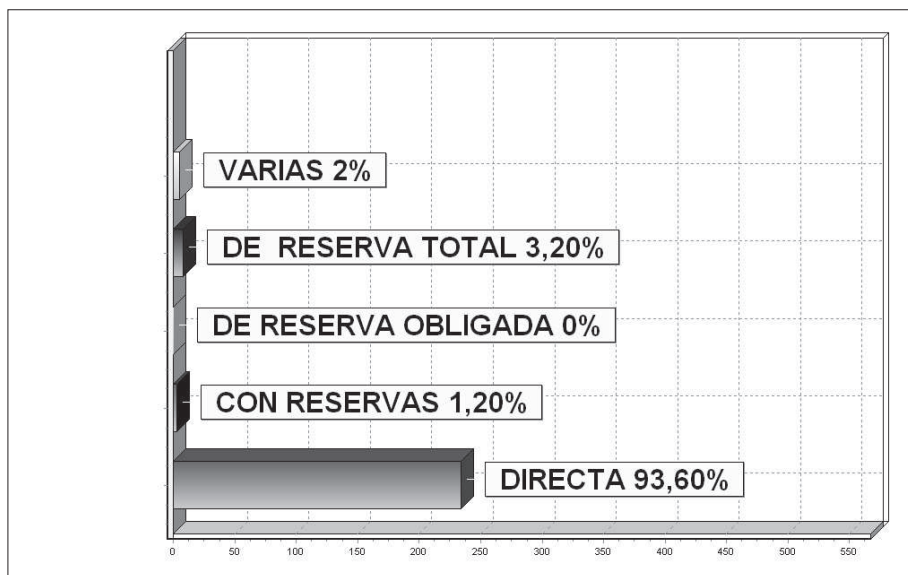
Los resultados del indicador de frecuencia de contacto señalan que en una gran mayoría de los artículos analizados, el 73,60 por ciento (184 registros), los periodistas de salud han preferido fuentes estables. Las agencias se consideran también fuentes estables, igual que las fuentes personales recurrentes a las que el medio acude (la barrera se estableció en tres contactos reseñados). Se han utilizado fuentes temporales en un 20 por ciento de las informaciones (50 registros). El porcentaje de registros con ambos tipos es el mismo que el de los que carecen de fuentes identificadas: 3,20 por ciento (8 registros cada variable).

4.10. Reglas de atribución

La atribución de fuentes se clasifica tradicionalmente desde el periodo de entreguerras del siglo pasado en cuatro reglas de interacción (Fagoaga, 1988: 144; Fontcuberta, 1993: 60; Mencher, 2000) que hemos mantenido para este indicador:

- a. Atribución directa (*on the record* o regla del registro): La fuente se identifica y se cita la información. El periodista tiene autorización para nombrar la fuente. Esta es la situación ideal porque aumenta la credibilidad y cuenta con un mayor valor informativo. Es la instancia fundamental para consultar, constatar, comprobar y verificar lo expuesto en el artículo. Prueba si no la veracidad al menos que se ha buscado documentación y opiniones al respecto. Por esta razón, en la información médico-sanitaria se hace casi imprescindible. Permite al lector consultar, constatar, comprobar y verificar lo expuesto en el artículo si así lo desea.
- b. Atribución con reservas (*background* o regla de la reserva): Se cita la información, pero no se identifica de una forma completa. Es un caso bastante frecuente en la información política, pero no tanto en periodismo especializado. El periodista oculta la identidad de la fuente. La tradición estadounidense señalar que se trata de la fórmula preferida por las fuentes que ofrecen información «intoxicada», por lo que será recomendable sospechar de ella y preguntarse por la intención o los intereses de la fuente.
- c. Atribución de reserva obligada (on *deep background* o regla del plagio: El medio da la información como si fuera suya.
- d. Atribución de reserva total (*off the record*, *mute off*, *off play* o regla del silencio): Es una información que el periodista recibe de forma confidencial y no se puede publicar ni se puede citar la fuente. La utilidad de esta información radica en que puede ser utilizada para desarrollar una investigación periodística siempre que haya sido verificada por otras fuentes.

Gráfico 13. Atribución de las fuentes.



En el Gráfico 13 (elaboración propia), que muestra el desarrollo porcentual de los resultados obtenidos en el trabajo de campo, se observa que, efectivamente, la gran mayoría de las fuentes es de atribución directa. El 93,60 por ciento de los artículos se ha registrado así (234 artículos).

En ninguno de los casos observados se ha utilizado la regla de reserva obligada. No obstante, para algunas de las fuentes complementarias, que son las que aportan información contextualizadora, los redactores se han abandonado a cierto exceso de imprecisión y han utilizado fórmulas de atribución del tipo: «según fuentes oficiales», «aseguran los expertos», «los estudios certifican» y otras frases tan inespecíficas como éstas. Son fuentes complementarias y, por tanto, están incluidas en el apartado de «varias», lo que supone el 2 por ciento con 5 artículos. El 1,20 por ciento de los artículos (3) se ha registrado con fuentes atribuidas con reservas (*background* o regla de la reserva), es decir que se cita la procedencia de la información, pero no se identifica de una forma completa. Además, hay que aclarar que las fuentes no identificadas de los demás apartados quedan aquí adscritas bajo el denominador de reserva total o regla del silencio, éstas suponen el 3,20 por ciento (8 artículos).

5. Conclusiones

Las fuentes *online* se utilizan, pero no se mencionan. La mención se entiende exclusivamente como un elemento de credibilidad añadida, pues ésta ya viene avalada por el nombre del periodista que firma el artículo o, con más fuerza, por el *brand name* de la cabecera que lo acoge en sus páginas. Desde el nacimiento del periodismo moderno el objetivo profesional es contar historias veraces a través de voces diversas, de fuentes que tradicionalmente tenían que identificarse con el fin de proporcionar credibilidad al relato informativo. El lector podía potencialmente comprobar los datos.

En los periódicos, la dualidad medio-canal actúa siempre en favor del referente físico antes que el digital. Es habitual que un redactor de salud se entere de investigaciones relevantes por los *press releases* de la revista *Nature* o por la lectura del blog de noticias de esta revista, que sirve como excelente alerta temprana de los embargos que se levantarán en breve. Sin embargo, lo habitual es que la referencia en el artículo se haga a la publicación, sin ninguna aclaración sobre el canal.

Por otra parte, la uniformidad de contenidos y la fijación de las fuentes en las páginas de salud es un hecho, lo cual tampoco parece extraño en un campo de especialización tan acotada y en el que se genera un número limitado acontecimientos.

A priori parecía que internet, con su inmensa oferta, iba a ampliar el número de fuentes; pero no ha sido así porque lo que se ha producido en realidad es una fijación muy fuerte a las fuentes tradicionales conocidas, que, al pasar por el tamiz digital, adquieren un carácter y una apariencia diferente, pero siguen funcionando como lo que son: fuentes de información.

El periodista se enfrenta en la red básicamente a las mismas fuentes que antes. Ahora se multiplican, se transforman y se adaptan a la red digital para utilizarla en su doble vertiente: como medio y, sobre todo, como canal. Las características

interactivas, multimediáticas e hipertextuales son los elementos que marcan la diferencia, aparte del hecho —constatado también en la investigación doctoral del que este trabajo forma parte— de que las fuentes se hacen más activas.

Internet se ha convertido en un factor de reactivación para que ciertos generadores de información interesada potencien su penetración en las redacciones. En la mayoría de los casos con el beneplácito del propio periodista, que se ha suscrito a *news* y boletines para recibir cómodamente unas alertas que le ayudarán a enriquecer sus artículos.

Habitualmente los temores de manipulación los sufre el periodista ante ciertas fuentes interesadas y, sobre todo, frente a los gabinetes de prensa; pese a que son fuentes previsibles y preparan la información. Ahora el temor ante internet es mayor y una de las consecuencias es la uniformidad que se observa en la información de salud. Un repaso a los titulares muestra que se tratan los mismos temas y siempre desde el mismo punto de vista.

Se confirma, por tanto, que a pesar de que la red está presente en todas las redacciones y todos los profesionales acuden a ella, esto no quiere decir que se amplíen por ello ni las referencias ni los temas tratados en los periódicos. Se produce con ello una paradoja propia de la globalización: se amplía el foco de interés y se diversifican las fuentes potenciales al acercar la tecnología algunas tradicionalmente inalcanzables; sin embargo, las informaciones en los medios impresos analizados ofrecen un panorama sorprendentemente uniforme.

Internet fomenta una nueva raza de periodistas especializados, pero potencialmente perezosos, pues están expuestos a la amenaza de permanecer pegados al cordón umbilical de la pantalla, que les provee de una información abundante. Además, a través de los *press releases*, que llegan por correo electrónico o gracias a eficientes agregadores de *feeds*, el trabajo se les facilita mucho. Se trata, además, de datos que provienen de fuentes de prestigio, perfectamente fiables y reconocidas. Dorothy Nelkin lo vio muy claro antes incluso de la caída del Muro de Berlín y el advenimiento de internet: «Encontrar fuentes y opiniones fiables en el mundo del conocimiento es intrínsecamente difícil (...) La naturaleza de la ciencia favorece la confianza en las fuentes oficiales, fuentes previsibles y que saben preparar la información» (1990: 126).

Inmersos como estamos en el proceso de adaptación acelerada a las nuevas tecnologías, no somos capaces de percibir cómo nos afecta desde todos los ángulos posibles. Nos hemos centrado hasta ahora en percibir los cambios desde la perspectiva puramente tecnológica, con análisis más o menos acertados de la interacción profesional-digitalización. Pero también las circunstancias económicas han dirigido muchos esfuerzos al estudio del negocio de la información, sumido en un ecosistema mediático inédito e impredecible. No podemos olvidarnos del tercer vértice del triángulo, la perspectiva esencial de nuestra profesión: la de informar verazmente y con criterios de interés público.

En las redacciones, internet puede ayudar a realizar un mejor periodismo, pero necesita profesionales especializados bien preparados. Si no, quienes se aprovecharán del progreso tecnológico serán las fuentes interesadas. Y en el campo biosanitario, como se ha visto a lo largo de este trabajo, hay muchas y muy poderosas.

6. Bibliografía

- Berganza Conde, María Rosa y Ruíz San Román, José Antonio (coord.) (2005) *Investigar en Comunicación*. Madrid, McGraw Hill.
- Boczkowski, Pablo (2002) «The development and use of online newspapers: what research tells us and what we might want to know», en Lievrouw, L. y Livingstone, S. (eds.). *Handbook of new media*. London, Sage.
- Casino, Gonzalo (2003) «La información en salud en los medios de información general», en Dra. Sáinz (dir). *Infórmate en salud. Los medios de comunicación y la información sanitaria*. Madrid, Eneida.
- Castells, Manuel (2001). *La galaxia Internet*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Díaz Noci, Javier y Salaverría, Ramón, coords. (2003) *Manual de Redacción Ciberperiodística*. Barcelona, Ariel.
- Diezhandino Nieto, M^a Pilar (dir.) (2008) *Periodismo en la era de Internet. Claves para entender la situación actual de la información periodística en España*. Madrid: Ariel y Fundación Telefónica.
- Edo, Concha (2009): *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. Sevilla: Comunicación Social (2^a edición).
- Fernández del Moral, Javier (Coord.) (2004) *Periodismo especializado*. Barcelona, Ariel.
- Fontcuberta, Mar (1993) *La noticia: Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- Fuentes i Pujol, M^a Eulalia (1997) *La información en Internet*. Barcelona, CIMS.
- Gans, Herbert (1980) *Deciding what's news*. London, Constable.
- INESME (2007) *Informe INESME, La salud en los medios de comunicación escritos de información general*. Madrid: Instituto de Estudios Médico Científicos.
- Kientz, Albert (1976) *Para analizar los mass media: el análisis de contenido*. Valencia: Torres.
- Kovach, Bill y Rosenstiel, Tom (2003). *Los elementos del periodismo*. Madrid: El País.
- Krippendorff, Klaus (1991) *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona, Paidós.
- Losada Vázquez, Ángel y Esteve Ramírez, Francisco (edit.) (2003) *El periodismo de fuente*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Maldonado, Ángeles y Rodríguez Yunta, Luís, coords. (2006) *La información especializada en Internet. Directorio de recursos de interés académico y profesional*. Madrid, CSIC.
- Manning, Paul (2001) *News and news sources. A critical introduction*. London: Sage.
- Masip, Pere (2008) *Internet a les redaccions. Informació diària i rutines periodístiques*. Barcelona, Tripodos.
- Mencher, Melvin (2000) *News reporting and writing* (Eighth Edition). USA, MacGraw-Hill.
- Nelkin, Dorothy (1990) *La ciencia en el escaparate*. Madrid, Fundesco.

- Palomo Torres, María Bella (2001) *El uso redaccional de Internet en la prensa diaria española*. Tesis Doctoral dirigida por Bernardo Díaz Nosty, Universidad de Málaga.
- Pavlik, John V. (2005) *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- Pérez Bahón, Félix (2010) *Transformación en internet de las fuentes tradicionales del periodismo impreso especializado en salud: perspectivas y desafíos. Análisis cuantitativo y cualitativo de El País, El Mundo, ABC, La Vanguardia, El Periódico de Catalunya y La Razón*. Tesis Doctoral dirigida por Concha Edo, Universidad Complutense de Madrid.
- Pisani, Francis y Piotet, Dominique (2008) *Comment le web change le monde. L'alchimie des multitudes*. Paris, Pearson Village Mondial.
- Quesada, Montserrat (1998) *Periodismo especializado*. Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias.
- Revuelta, Gema y De Semir, Vladimir (2008) *Medicina y salud en la prensa diaria. Informe Quiral 10 años*. Barcelona, Noclay.
- Rodrigo Alsina, Miquel (2005) *La construcción de la noticia*. Barcelona, Paidós.
- Salaverría, Ramón, coord. (2005) *Cibermedios. El impacto de Internet en los medios de comunicación en España*. Sevilla, Comunicación Social.
- Seijas, Leopoldo (2001) *Los sistemas informativos en la era digital*. Madrid, Universitat.
- Toffler, Alvin (1990) *La tercera ola*. Barcelona, Plaza & Janés.
- Trejo Delarbre, Raúl (1996) *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes*. Madrid, Fundesco. Libro completo disponible en: <http://www.etcetera.com.mx/libro/alfombra.htm> [Consultado: 23 de mayo de 2007].
- Tuchman, Gaye (1983) *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad*. Gustavo Gili, Barcelona.
- Túñez López, Miguel (1999) *Producir noticias. Cómo se fabrica la realidad periodística*. Santiago de Compostela, Tórculo
- VV. AA. (1997) *Medicina y medios de comunicación*. Barcelona, Fundación Dr. Antonio Esteve.
- VV. AA. (2003) *Técnicas, procesos y ámbitos del Periodismo Especializado*. Sevilla: Padilla Libros Editores & Libreros, Serie Comunicación.
- Wolf, Mauro (1994) *Los efectos sociales de los media*. Barcelona, Paidós.
- Wolton, Dominique (2000): *Internet ¿y después?* Barcelona, Editorial Gedisa.

7. Hemerografía y cibergrafía

- Avogadro, Marisa (2004) «NTIC, convergencia, tecnología multimedial... Algunas aproximaciones», en *Razón y Palabra*, nº 41, octubre 2004. Disponible en: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/comunicarte/2004/octubre.html>.
- Castells, Manuel (2001b) «Internet y la Sociedad Red», en *La Factoría*, nº 14-15 febrero-septiembre: Disponible en: <http://lafactoriaweb.com/Ídefault-2.htm>.
- Domingo, David (2005) «La utopía del periodismo digital: innovación e inercia en las redacciones digitales catalanes» Comunicación presentada en el III Congreso

- Internacional Comunicació i Realitat. Accesible en: http://cicr.blanquerna.url.edu/2005/Abstracts/PDFsComunicacions/vol1/05/DOMINGO_Davis.pdf.
- Esteve Ramírez, Francisco (2006) «Aportaciones tecnológicas a la especialización periodística», en *Estudios de Periodística XI. El periodismo, motor de cultura y de paz* Ponencias y comunicaciones del VIII Congreso de la Sociedad Española de Periodística, celebrado en Barcelona en abril de 2004. pp 205-220. Disponible en: http://www.periodistica.es/sistema/documentos/vii_congreso.pdf#page=205.
- Fagoaga. Concha (1988) «El sistema de fuentes informativas», en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, Madrid, vol. 5, 139-149.
- González Pacanowski, Toni (2008) «La revolución de los medios informativos en internet. El caso de los contenidos económicos», en *El Profesional de la Información*, Vol. 17, Nº 5, 533-539
- Masip, Pere (2004) «Presencia y uso de internet en las redacciones catalanas», en *ZER* nº 14. Disponible en: <http://www.ehu.es/zer/zer14/presenciayuso14.htm>.
- _(2006) «Rutinas periodísticas e internet en la información diaria». Ponencia del III Congreso Internacional Comunicación y Realidad. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/congres2006>.
- Observatorio de la Comunicación Científica y Médica (1997-2008) *Informe Quiral. Medicina; Comunicación y Sociedad*. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona Disponible en: www.quiral.org/informequiral.htm [Última consulta: 20 de octubre de 2009].
- Orihuela, José Luis (2002) "Los 10 Paradigmas de la e-Comunicación". Disponible en: <http://mccd.udc.es/orihuela/paradigmas/>.
- Prieto Ampudia, José María (2006) «Influencia de Internet en el periodismo económico en España (2000-2005)», en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 12, 413-430.
- Ramonet, Ignacio (1999) «El periodismo del nuevo siglo», en *La Factoría*, nº 8. Disponible en: <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/ramonet.htm> [Consultado el 14 de octubre de 2006]
- Salaverría, Ramón; García Avilés, J, Alberto (2008) «La convergencia tecnológica en los medios de comunicación: retos para el periodismo», en *Trípodos*, 23, 31-47.